

Crónicas del Olvido

Juan Gelman en japonés: "Escribiendo Cartas al Silencio"

-ALBERTO HERNÁNDEZ-

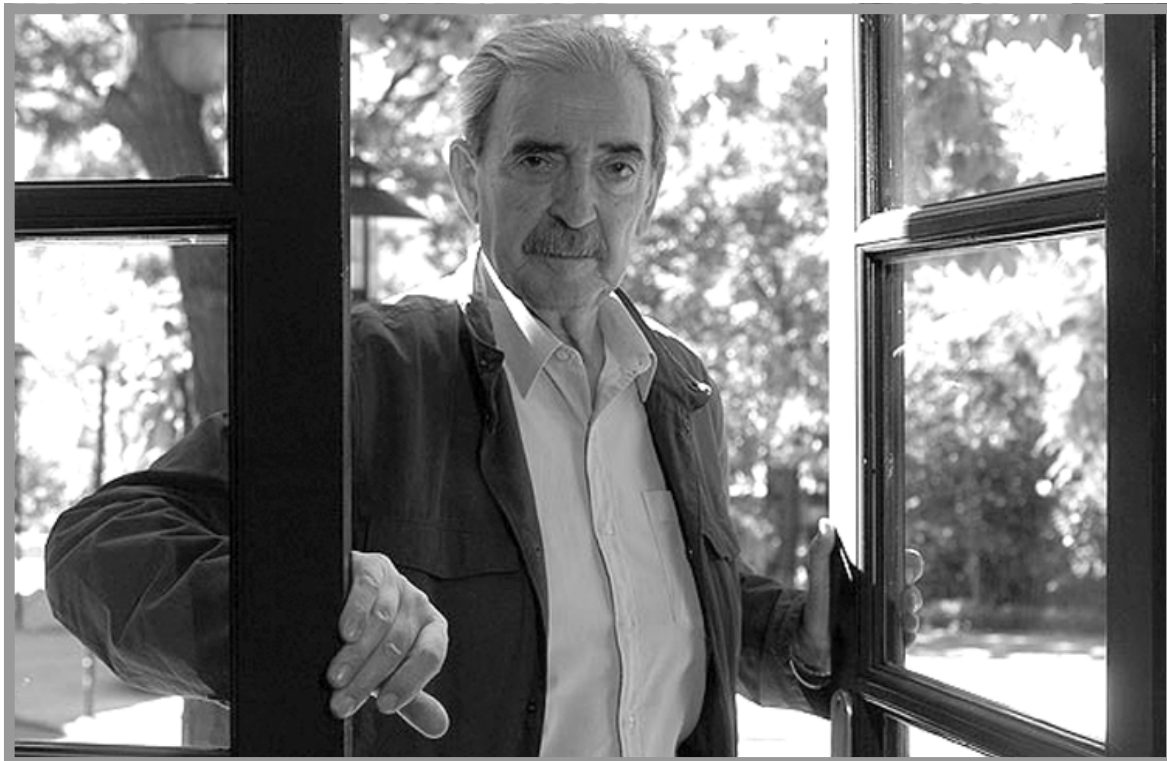
1.- Una veintena de textos del poeta Juan Gelman transita por el cauce de la traducción al japonés. Son textos del autor argentino identificados con el título "Escribiendo cartas al silencio", con presentación de Carmen Caffarel, funcionaria del Instituto Cervantes, y prólogo del académico y poeta venezolano Gregory Zambrano.

La traducción de los materiales fue realizada por Ryukiichi Terao, tomados de los libros Valer la pena (2001), Relaciones (1971), Bajo la lluvia ajena (1980), Com/posiciones (1986), País que fue será (2004), Gotán (1962), Munder (2007), Eso (1984) y Velorio del solo (1961), los cuales aparecen en el mismo orden con el que se muestran en esta nota. El libro lleva el sello del mencionado Instituto Cervantes filial Tokio, publicado en esa capital en 2009.

Precisamente, Caffarel, en ocasión de la presencia de Juan Gelman en esa región de la tierra, afirmó que "La visita de Gelman a Japón forma parte de un proyecto elaborado con la inestimable ayuda del Ministerio de Cultura del Gobierno de España, que ha llevado al poeta a las ciudades asiáticas con presencia del Instituto Cervantes: Nueva Delhi, Shanghái, Pekín, Manila y Tokio".

Destacó Carmen Caffarel que los textos publicados por el Instituto Cervantes, en edición bilingüe, fueron leídos por él en Tokio. "Se trata de una muestra de algunos de los temas frecuentes en su poesía: la reflexión sobre el oficio de escribir, la vida cotidiana, el exilio, los afectos familiares y la defensa de valores universales como la justicia y la solidaridad".

2.- Un viaje largo hasta el otro lado del globo. En él van los poemas de Gelman. Llevan la inexorable marca de su existencia, de su vivir y sufrir, de su goce y de sus sueños. Son los poemas de su país, los textos de su



ria guarda su lugar en la historia, va de uno a otro continente y deviene hilo luminoso, río de muchos deltas, sin fronteras, sin orillas".

De allí, entonces, que Gelman, tan acontecido por la vida, sea el germen de su propio verbo, de su cadencia idiomática, de su herida abierta, recién abierta. Por eso dice: "La muerte no comercia. / Tu saliva está fría y pesás/ menos que mi deseo".

3.-

En estas casi sesenta páginas donde el español y el japonés se juntan a través de la poesía de este poeta de nuestro continente, ambulan las ganas y los desganos de un tiempo que también viaja a saltos. Se trata de un poemario que recorre sinsabores, pero también alegrías que, si bien no cabalgan sobre los versos, atienden al silencio de su espesura. Un día escribió: "me echaron de palacio/ no me importó/ me desterraron de mi tierra/ caminé por la tierra/ me deportaron de mi lengua/ ella me acompañó/ me apartaste de vos/ y / se me apagan los huesos/ me abrasan llamas vivas/ estoy expulsado de mí/. Alguien lo pudo haber escrito desde yehuda al-harizi, por allá entre los años 1170-1237 en Toledo-provenza-palestina, por señalar la firma que al final coloca Gelman. ¿Será acaso una voz escondida, recóndita, árabe al fin, para que la sangre siga su curso en el río poético que lo designa?"

Estas cartas al silencio, lanzadas al aire desde Japón, nos llegan hasta la puerta de nuestras casas y allí se estacionan para hacernos levitar y retornar a la tierra con más fuerza.

Que lo destaque Gregory Zambrano para celebrarlo: "Todo en Gelman decanta la sabiduría de quien ha visto pasar los días y sus noches en constante vigilia. Así como los ríos en su fluir incesante, el poeta nunca deja de iluminar el paso sobre la tierra no hollada, llevando su música entre la sutiliza y el estruendo".

Buena ocasión para celebrar con un mate y un buen vaso de awamori.

desgarradura. A la mano de cualquier lector, están ahora en japonés, para que los lectores de la antípoda puedan acercarse y tocar los verbos, el calor de América Latina a través de este hombre que ha escrito: "Bajo el sol doble de la furia y la pena/ la vida sigue. / La vida sigue bajo el sol/ doble de la furia y la pena. / Sigue la vida y gira/ el sol doble de la furia y la pena. /es un recurso amar a un árbol/ y otras humillaciones del paisaje. / El esplendor del tiempo respira/ en el hombro de una mujer. / Se alejan sus pensamientos que/ no quieren ser vistos. El sueño/ cierra la puerta para/ que empiece otro". Se trata del primer poema del volumen que llega en japonés a aquellos ámbitos y retorna ileso, feliz de andar en extraños sonidos igualmente poéticos.

En tal sentido, el poeta merideño de Venezuela, Gregory Zambrano, quien pasó una buena temporada en Tokio, escribió una nota de entrada para esta bella experiencia nipona: "La vida, la muerte, lo adioses, la pérdida, el encuentro, constatan el paso del tiempo. La huella que se queda grabada en la memo-